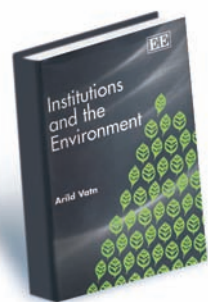


# Arildt Vatn

## Institutions and the Environment

Edward Elgar, Cheltenham (UK), 2005, 496 págs.



Alfredo Cadenas  
Universidad Autónoma de Madrid

El libro aquí reseñado constituye un hito en la producción de la editorial Edward Elgar, mundialmente conocida por sus valiosas aportaciones en el ámbito general de las ciencias sociales aplicadas al estudio de problemas ambientales y el Desarrollo Sostenible. La citada editorial, hace años que también viene contribuyendo a la difusión de textos escritos en lengua inglesa relativos a conocimientos interdisciplinarios integrables en la moderna Economía Política.

La obra *Instituciones y Medio Ambiente (Institutions and the Environment)* se inserta en la tradición de la Economía Institucional en la que han confluído los escritos provenientes tanto de economistas –en gran medida ajenos a las corrientes ortodoxas– como de sociólogos, antropólogos y politólogos imbuidos de ideas enmarcables en la corriente constructivista (Habermas) de las ciencias sociales.

Tanto en el preámbulo como posteriormente –en los siguientes nueve capítulos, dedicados en exclusiva a exponer y evaluar el estado general de los actuales conocimientos relativos a la elección y el diseño de instituciones– el autor manifiesta su relativa disconformidad con las teorías, principios e hipótesis de partida de la Economía Neoclásica ortodoxa. Esto le lleva a señalar que las instituciones que llamamos mercado, empresas y Estado, conforman categorías de análisis muy amplias e imprecisas que es preciso desmenuzar y superar.

Como alternativa propone tres categorías institucionales muy distintas a las anteriores: las convenciones humanas, las normas sociales impregnadas de valores y las regulaciones formalmente sancionadas y legitimadas por la sociedad. Ello le facilita centrarse, como hace décadas bien lo hace A. A. Schmid, en los conflictos y posibilidades de cooperación subyacentes a toda interacción social.

El análisis institucional, desarrollado en los citados nueve primeros capítulos del libro aquí reseñado, es posteriormente aplicado de una manera pormenorizada e integradora a las capacidades de posible resolución de los retos y problemas ambientales de nuestra época. En las aplicaciones mencionadas, como era de esperar, también se incluyen las pertinentes políticas ambientales y los modos alternativos de gestión. El último

capítulo, colofón final de la obra, resume el pensamiento del autor acerca de la urgente necesidad de efectuar una descomunal y difícil transición con la que poder emprender la deseable senda de crecimiento en la que ocurra un desarrollo más sostenible. Aboga para ello actuar colectivamente con un mayor pragmatismo, no reactivo sino activo y, por supuesto, huyendo de paralizantes planteamientos pesimistas.

El autor es persona internacionalmente conocida tanto por sus publicaciones como por sus actividades académicas y docentes en dos áreas: la de los estudios ambientales aplicados al desarrollo humano y las referidas a la agricultura y el mundo rural. Estas circunstancias han permitido al autor barajar un amplio repertorio de casos específicos y ejemplos extraídos de la realidad circundante. Estos ejemplos son utilizados profusamente a través de la totalidad del libro de referencia.

Llama la atención no obstante que, en el transcurso de la obra, el autor no realice una declaración contundente acerca de su evidente adscripción a la Escuela de Economía Ecológica de la Economía Ambiental y de los Recursos Naturales. Su posicionamiento ante las cuestiones analíticas planteadas en el libro es indudablemente diferente, e incluso antagónico, al preconizado por la Economía Neoclásica del Medioambiente. Por ello, sabiamente, y a fin de tomar una cierta distancia, procura siempre usar argumentos que permitan al lector utilizar su libertad de contrastar posiciones y elegir la opción que le resulte más convincente o congruente con sus propias valoraciones ético-morales.

El libro, como se menciona más arriba, contiene dos secciones bastante bien diferenciadas. La primera, distribuida en nueve capítulos –abarcando prácticamente un poco más de la mitad de páginas del libro–, expone de manera sintética, aunque muy concienzuda, los contenidos generales de cualquier tratado de Economía Institucional moderno. Ello, en sí mismo, otorga un gran valor al libro comentado. A este respecto, merece reseñarse aquí que otro libro redactado por A. A. Schmid (aparecido en 1987) parece haber influido poderosamente en la redacción del libro de Vatn. Ambos autores utilizan una análoga perspectiva: el institucionalismo económico en su corriente clásica; el cual, muy apartado a la del neoinstitucionalismo económico, pone sobre todo énfasis en el papel a ser jugado por las instituciones en situaciones de conflicto y/o cooperación, relativas a la esfera socioeconómica del comportamiento humano. La gran coincidencia entre las dos obras expresa claramente la circunstancia de que, ambos, son seguidores y tributarios de una larga tradición académica, la cual, descendiendo desde los precursores institucionalistas norteamericanos (Veblen, Commons y Parsons) durante las pasadas tres décadas se ha decantado y transmitido con relativa dificultad a autores contemporáneos en dos ramas bastante distintas: las sostenidas por los también norteamericanos adscribibles a la Nueva Economía Institucionalista (Scott, Schmid, Samuels y Bromley) y aquellas otras que –desafortunadamente con hipótesis analíticas muy diferentes– se van consolidando mundialmente en la llamada Escuela Neoinstitucionalista, en la estela de la conocida obra de Douglas North, muy cercana a las corrientes ortodoxas y neoliberales, implícitas en las versiones contemporáneas de la Economía Neoclásica.

Los citados nueve capítulos de la primera sección del libro constituyen en sí mismos una peculiar contribución a la difusión mundial de la Nueva Economía Institucio-

nalista. La exposición y discusión de los diversos temas sobre el análisis institucional, tal y como se apunta más abajo, tienen una impronta noreuropea fácilmente discernible. Además, las connotaciones derivadas de la elección de vicisitudes, retos y añoranzas, propias del actual pensamiento político-social europeo, buscan mantener un encomiable pluralismo metodológico. Arild Vatn, autor del libro, como buen noruego, enfatiza debidamente las dos facetas anteriores.

Los capítulos de la mencionada primera sección –dedicados a explicar la sustancia de la Economía Institucional en sus diferentes ramas o escuelas–, tras expresar que las instituciones constituyen un entramado esencial de la vida humana y de la interacción económico-social, toman dos caminos diferentes. Uno, el que va desde las instituciones –constituidas tanto por convenciones, reglas y normas sociales, como por normas jurídicas y regulaciones– hacia las motivaciones de los comportamientos y, por lo tanto, hacia la acción humana. Y, otro segundo camino, el que va dirigido desde la acción y el comportamiento hacia la formulación de instituciones y su evolución y cambio.

La segunda sección del libro, de extensión similar a la primera, engloba seis capítulos bajo el encabezamiento de: Instituciones y Políticas del Medioambiente. Tal y como someramente se menciona más arriba, el análisis y discusión de los distintos temas están certeramente imbuidos de un pensamiento propio de la Economía Ecológica, la cual, por supuesto, es mencionada de forma reiterada a lo largo del libro comentado. Esto ocurre, sobre todo, al tratar la coevolución de los dos subsistemas (socio-económico y ecológico) dentro de la Biosfera. Asimismo, al discernir las posibles posiciones ético-morales relativas a los regímenes de propiedad de los recursos naturales y culturales. Igualmente, al tratar sobre la racionalidad y la valoración económicas. De igual suerte, al describir y analizar los métodos de decisión en torno a la elección de alternativas de gestión. De manera análoga, al expresar su preferencia de utilizar el principio cautelar o precautorio frente al cálculo beneficio-costes social. Finalmente, al incluir los discernimientos de la disciplina Ecología Humana para poder así realizar su formidable discusión acerca de las posibilidades de la especie humana de irse deslizando, de forma consistente y consciente, hacia una senda de desarrollo más sostenible que, a medio plazo, permita cambiar su rumbo, actualmente considerado muy indeseable según las opiniones del movimiento ambientalista de raigambre europea.

En síntesis, la obra de referencia sostiene que las estructuras institucionales hoy día existentes y, también las teorías construidas al respecto, son muy escasamente apropiadas para la resolución tanto de los acuciantes problemas ambientales como de aquellos otros relativos al largo plazo de sostenibilidad del desarrollo, en el que se incluyen situaciones de inequidad y pobreza. Para lograr evitar estas circunstancias el autor sitúa en el centro de sus exposiciones las preguntas siguientes: ¿qué motiva el comportamiento de los individuos y las empresas?, ¿cómo es posible cambiar estas motivaciones para conseguir objetivos públicos y/o comunitarios? y ¿cuáles son las preferencias que cuentan y de quién provienen?

Se desarrollan magníficamente en el libro numerosas respuestas institucionales a diversos temas propios de la toma de decisiones públicas. No sólo se enfocan de manera preponderante asuntos netamente medioambientales, sino que procura asimismo inte-

grar otros muchos y variados menesteres de interacción social, relacionados o dirigidos hacia objetivos relativos a la equidad y a la eficiencia económica.

La obra está escrita en un estilo muy claro y accesible, y dirigida tanto a estudiosos pertenecientes a ámbitos de las ciencias sociales como a aquellos otros que, involucrados en la dura tarea de la toma de decisiones, buscan conseguir conocimientos y métodos operativos relativos a políticas ambientales. Además, siguiendo la inveterada tradición de las buenas editoriales anglosajonas, el libro incluye un amplísimo glosario terminológico, lo cual facilita que cualquier lector interesado pueda usarlo como obra de consulta ocasional.

Por añadidura, en el libro se reseña un extenso repertorio de obras y autores referentes, por una parte, a la Economía Institucional como corriente moderna de la Economía Política y, por otra, a la Economía Ambiental y de los Recursos Naturales, en la que se incluyen tanto los autores pertenecientes a las corrientes neoclásica contemporánea, como aquellos otros integrables en la corriente, o más bien, en la aproximación transdisciplinar de la Economía Ecológica perteneciente a la rama emocionalmente más imbuida de posicionamientos centroeuropeos que anglosajones.

En suma, el libro *Institutions and the Environment* presenta, con encomiable acierto, las características necesarias e imprescindibles para posibilitar a cualquier lector interesado en asentarse con la debida soltura y solidez académicas dentro del área ambiental y del Desarrollo Sostenible de la Economía Institucional, corriente esta imprescindible de la moderna Economía Política.

### Referencias bibliográficas

- D. W. Bromley (2005): *Sufficient Reason: Volitional Pragmatism and the Meaning of Economic Institutions*. Princeton, N. J.: University Press.
- J. R. Commons ([1934] 1990): *Institutional Economics: Its Place in Political Economics*. New Brunswick, NJ: Transaction.
- J. Habermas (1984): *Between Facts and Norms: Contribution to a Discourse Theory of Law and Democracy*. Cambridge, MA: MIT Press.
- G. M. Hodgson (1999): *Evolution and Institutions: On Evolutionary Economics and the Evolution of Economics*. Northampton, MA, USA: Edward Elgar.
- D. C. North (1990): *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- T. Parsons (1951): *The Social System*. Glencoe, IL: Free Press.
- A. A. Schmid (2004): *Conflict and Cooperation: Institutional and Behavioral Economics*. Blackwell Publishing: Malden, MA, USA.
- A. A. Schmid (1987): *Property, Power and Public Choice: An Inquiry into Law and Economics*. New York: Praeger.
- W. R. Scott (1995a): *Institutions and Organizations*. Newbury Park, CA: Sage.
- T. Veblen (1899): *The Theory of the Leisure Class: An Economic Study of Institutions*. New York: Macmillan.